

# La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XII.

DIRECTOR PROPIETARIO:

Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.  
Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio 53.

COLABORADORES:

Todos los suscritores.

NÚM. 507.

MURCIA 14 DE ENERO DE 1900

## La Juventud Literaria

### CONTRA EL CORSE

El ministro de Instrucción Pública en Rumania, ha promulgado un decreto que desde luego en un principio levantará gran polvareda, pero que mas tarde será bien visto por todos

Con muy buen acuerdo, el mencionado funcionario prohíbe en los colegios de niñas el uso del corsé, basándose para ello en las innumerables víctimas que causa aquella prenda de la interna indumentaria femenina.

Hay que darle la razón á el ministro rumano.

Nada mas peligroso bajo el punto de vista higiénico que ese adminiculó de la moda.

Ya que no nos fijamos en los perjuicios que á la salud acarrea, es digno de parar mientes un poco en él en aquello que á la estética se refiere.

Una muger encorselada no es muger es la verdadera acepcion de la palabra.

Poner trabas á la naturaleza para realzar atractivos propios, es una locura y con ello nunca se alcanza el deseo que se persigue.

Las líneas hermosas, bien dibujadas y generalmente dignas de admiración del cuerpo de la muger, quedan desfiguradas con la opresión que sobre ellas ejerce el aparato de acero, comprimiendo curvas en unos lados y evitando el desarrollo de otras en su mayoría.

Todas las bellezas antiguas, aquellas beldades de las prime-

ras épocas que hoy vemos representadas en los mármoles de Fidias, en las esculturas que dan realce al Partenon, y en otros templos de Grecia, son la encarnación de modelos vivos y reales, desprovistos en sus atractivos de trabas algunas, y copiados en la totalidad de sus naturales gracias, con toda la exuberancia de la vida en su plenitud encantadora.

No necesita el gran Artífice corrección en sus obras; por algo está por encima de todo lo creado.

Pero la moda, esa Diosa ridícula é imperante, lo dispone, y las mugeres en general acatan sus decretos

La cruzada que se inicia tiene sus partidarios y detractores.

Con los primeros está la razón y con los segundos una tendencia de engaño.

La lucha será larga, muy larga y tenaz.

¿Quién triunfará? Cualquiera lo sabe.

El sexo femenino vé en lontananza un enemigo terrible, al que combatirá con violencia, sin pensar en los beneficios que alcanzaria acatando en todos los países el decreto del ministro de Instrucción Pública de Rumania.

ZEREX.



### CELOS

Cuando contemplo en tus labios imperceptible sonrisa, y en el fondo de tus ojos veo brillar fugitiva mirada intensa, en que arden un paraíso de dichas, un mundo de sentimientos, una eternidad de vida, siento latir en mi alma

las esperanzas dormidas, veo lucir á lo lejos tras un espléndido prisma, las regiones mas risueñas que sueña la fantasía, bellos espacios ignotos que suave luz ilumina, donde en eternos amores nuestro corazón palpita, donde te veo en mis brazos temblando de amor y dicha, escuchando mis canciones, devolviendo mis caricias, saturando mi ser todo con inefables sonrisas!

Mas cuando vuelvo los ojos á la realidad impia, y veo como te alejas, y á tus plantas esparcidas las risueñas esperanzas que forjó mi fantasía; cuando pienso que esa dulce vaguedad de tus sonrisas, y esas intensas miradas nuncio de anores y dichas, no son para mí, celosa se estremece mi alma altiva, siento latir en mi pecho las punzadas de la ira, y contemplo allá á lo lejos, —no el paraíso de dichas— sino el infierno de Milton con su tortura infinita, donde en vértigo constante en ruda lucha se agita un tropel de condenados fijo en la frente el estigma de la maldición eterna de la cólera divina!

R. DE LEON Y ROMAN.

### EN EL CEMENTERIO

Los lúgubres cipreses se elevan corpulentos, guardando la morada donde reina la paz. Una madre postrada en la tumba de su hija, una oración murmura y un ¡ay! deja escapar. Dos lágrimas ardientes cruzan por sus mejillas, lágrimas dedicadas á la hija de su amor, que enternecer podrian

aun á la misma losa, y al hombre que tuviera de piedra el corazón. ¿Por qué llora la anciana? ¿Por qué de su memoria apartar nunca puede la hija que perdió? ¿Por qué pasa las horas sobre la losa fría, que opone una barrera infranqueable, atroz? Si es que esa madre llora en la tumba de su hija; si es que con desconsuelo murmura una oración. Es que sin esperanzas vive sobre la tierra, pues al perder su hija, perdió su corazón.

FRANCISCO ROCA DE LA VEGA.



### TUS OJOS

No se hicieron para ver los ojitos de tu cara: son fuentes que abrieron el dolor para consuelo del alma.

JACKSON VEYAN.

Yo he visto sonreír las alboradas entre nubes de ópalo y azul; y he visto de tus ojos las miradas y en ellas hay mas vida y mas luz. Yo he visto en limpia noche las estrellas en la bóveda azul resplandecer; y he visto, hermosa, en tus pupilas bellas, los mágicos fulgores de un Edén. Yo admiro de los cielos la grandeza, del Océano la tersa inmensidad; pero encuentro en tus ojos mas belleza que juntos atesoran cielo y mar. Si sonrisas... radiantes de alegría son tus ojos el cielo del placer; mas, si lloras... si lloras, vida mía, ¡quien no llora, tus lágrimas al ver!

ANGEL L. ORTIZ DE LEON.

